

#RicaleEuropa
Sabemos de esto.

Guía de Viaje

Roma

INTRODUCCIÓN

¿Dónde podemos encontrar una ciudad parecida? Seguramente en ningún sitio porque Roma es única, la ciudad del amor, de las siete colinas de la historia y el arte...La ciudad eterna. Como eternos son sus atascos, su contaminación, las largas colas de turistas, o la paciencia que a veces necesitamos para completar nuestra visita. Pero sin duda estamos ante una de las más bellas y atractivas ciudades del mundo. Capital por partida triple. Capital de Italia, “caput mundi”, ejemplo y gloria de la civilización a la que debemos nuestra sociedad y cultura y que tanto ha influido en la historia de la humanidad. Capital de Italia, con todo lo que eso conlleva. Y capital de la cristiandad. Porque no olvidemos que dentro de Roma conviven dos ciudades y dos estados, y que el Vaticano es a todos los efectos un país soberano.

¿Se puede pedir más? Hay más de 400 iglesias sólo dentro de las murallas, a las que si añadimos las que se encuentran fuera, las capillas privadas y de otras confesiones podrían aumentar su número hasta superar las 900. Y esto por no hablar de museos, monumentos, plazas... Por lo que tratar de conocer la ciudad en un viaje es tarea imposible, pues ni dedicando todos los días de nuestra vida al estudio de su pasado, lograríamos morir con la certeza de conocerla y de haber desentrañado todos sus misterios. Aquí encontraremos vestigios de todas las épocas, que lejos de anularse conviven y se complementan de una manera única en el desarrollo urbanístico europeo. Es una ciudad tan compleja, llena de matices y con tanto que ofrecer que nosotros sólo daremos unas breves reseñas de lo más interesante dado el carácter limitado y resumido de estas líneas, por ello, el conocimiento de esta ciudad creemos que necesita de una guía mucho más específica.

HISTORIA El origen mítico de Roma nos habla de Eneas, un refugiado de Troya hijo de la diosa Venus, que llegó a Italia el año 1184 a.C. De su extirpe nacieron Rómulo y Remo que según la leyenda fueron abandonados y recogidos por una loba que les salvó y les amamantó, esta loba se convertiría en el emblema y escudo de Roma desde la antigüedad hasta nuestros días. Roma Una fecha por tanto clave de la historia de Italia es el 753 a.C. cuando según la tradición se funda Roma por los legendarios Rómulo y Remo. Tras pasar por una época de monarquía muy ligada a los etruscos y con constantes luchas contra otras tribus del entorno (samnita, sabino, latino), los romanos hacia el siglo VI a.C. alcanzan una amplia organización social y política y comienzan a dominar su entorno derrotando a los diversos vecinos y extendiendo su territorio prácticamente por toda la península. Este periodo de expansión es conocido como la República Romana. Donde existieron unos complejos mecanismos de gobierno y duras luchas sociales entre patricios (nobleza) y plebeyos (pueblo llano). Los romanos comenzaron, tras la conquista de toda la península italiana, su expansión por el Mediterráneo chocando con otras naciones que también ampliaban su influencia. Entre los años 264 y 241 a.C. tuvieron lugar la primera guerra púnica que les enfrentaron a los cartagineses. Con la victoria romana, los cartagineses se vieron obligados a abandonar la isla de Sicilia y pagar duras compensaciones. Durante la segunda guerra púnica, del 218 al 201 a de C., los romanos vieron amenazados sus propios territorios con las famosas incursiones de Aníbal que, finalmente, fue derrotado no sin mucho esfuerzo y grave peligro por Escipión Emiliano, llamado por ello “el africano”. Con la tercera guerra Púnica, Cartago dejó de existir. A partir de entonces el poder de Roma y su influencia se dejan notar por todo el Mediterráneo. Esto le dio una gran riqueza, pero también muchos problemas políticos al tratar de adaptar a Roma de potencia regional a potencia mundial. Las conquistas se suceden y Julio Cesar, formidable militar y político tras una terrible guerra civil se hace dueño de la situación forjando las bases de una nueva estructura política que sería el Imperio. Él fue asesinado por los defensores de la república aunque dejó las bases para que su sobrino continuase su obra y tras muchos esfuerzos, diera lugar definitivamente al nacimiento del imperio Romano. Dándose el año 27 a.C. como año del inicio de esta nueva época. Desde entonces todo el poder, político, militar, religioso... quedó en manos de

#RicaleEuropa

Sabemos de esto.

un sólo hombre. Con él, Roma fue la dueña directa o indirectamente de todo el mundo conocido. Y el mar Mediterráneo lo llamaron con mucha propiedad el Mare Nostrum. Se sucedieron los diferentes emperadores, con más o menos fortuna, siendo el ejército y las legiones romanas las que poco a poco fueran verdaderas dominadoras de la política y las que decidían realmente quién debía gobernar. Con Trajano el imperio llega a su máxima expansión. Por el sur hasta los confines del desierto del Sahara, por el norte hasta Escocia, siendo la frontera con los pueblos germánicos los ríos Rin y Danubio, al oeste hasta el Atlántico y al este hasta el Indo. Durante todos estos siglos se sucede la llamada romanización, por la cual los pueblos conquistados asimilan el modo de vida y las costumbres romanas, hecho fundamental para el posterior desarrollo de Europa. Pero tan vasto imperio tenía ya sus días contados. Tratar de explicar su fin en unas pocas líneas es una tarea imposible, basta decir que se debió tanto a factores de desestabilización internos como externos. Fue un proceso muy largo y complejo. Los diversos pueblos "Barbaros", que en latín era el nombre que los romanos dieron a todos los pueblos de fuera de sus fronteras (limes) fueron poco a poco presionando e influenciando el mundo romano. Para entonces ya se había adoptado el cristianismo como religión del imperio y se había optado por dividirlo entre el imperio de oriente (con capital en Constantinopla) y el imperio de occidente (con capital en Roma). Tras diversas invasiones y muchas crisis internas, el imperio estaba completamente descompuesto. En el año 476 un rey "bárbaro" depone al último emperador y se da por cerrada definitivamente la historia del imperio Romano. El imperio de oriente aún pudo subsistir con mejor o peor suerte durante mil años más. Roma entró en la edad media en declive, fue invadida por diversos pueblos bárbaros y sólo la actuación de los papas convirtiendo la ciudad en capital del mundo cristiano la salvaron de su desaparición. Se estableció un estado Feudal dirigido por los pontífices que durante la Edad Media ejercieron su poder tanto celestial como terrenal. Los Papas se enfrentaron al emperador del imperio Germánico por el conflicto de las investiduras, por ver a quien le correspondía el nombramiento de los obispos, recordemos que en aquella época los cargos eclesiásticos se compraban y se vendían dando inmensas riquezas a quien los otorgara. Los diferentes cismas en la iglesia dieron lugar a que en ciertas ocasiones hubiera más de un Papa y muchos conflictos y rivalidades. Incluso durante unos años abandonaron Roma para trasladarse a Aviñón, en Francia. Pero los Papas volvieron en 1377 y decidieron construir una magnífica urbe como centro de la cristiandad. Y durante los siglos XV y XVI llamaron a los mejores artistas del renacimiento y se convirtieron en importantísimos Mecenas, engrandeciendo y ampliando la ciudad aunque fuera a costa de la destrucción de muchos monumentos antiguos, que fueron desmontados para construir sus iglesias y palacios, llevándose mármoles y todo tipo de objetos de las construcciones romanas. Durante el siglo XVII y en respuesta a las corrientes luteranas se desarrolla la contrarreforma que tendría su manifestación en el arte Barroco y su capital en Roma donde trabajaron artistas de la talla de Borromini y Bernini que dejaron muestra de su calidad en sus muchas obras en la ciudad. La ciudad junto con todo el territorio continuó siendo feudo exclusivo del Papa, participando activamente en los acontecimientos internacionales, pero tras la creación del reino de Italia, Roma fue demandada para convertirse en la capital del nuevo país. Fue conquistada militarmente en 1870 y los Papas se declararon prisioneros del estado italiano encerrándose en los muros del Vaticano. Roma acogió muchas obras para adaptarla a la recién creada capitalidad abriéndose nuevas avenidas y engrandeciendo sus espacios públicos. Tras la primera guerra mundial Mussolini se hace con el poder realizando importantes cambios y construcciones en la ciudad. Además firma los Pactos de Letrán por los que se crea el estado Vaticano y el catolicismo como única religión de Italia. Tras la segunda guerra mundial Roma crece extraordinariamente, en 1960 es sede de los juegos olímpicos de verano y en el año 2000 se celebró el año Santo para el cual se realizaron importantes obras en sus infraestructuras turísticas.

VISITAS ACONSEJADAS Intentar, en unas pocas páginas, resumir la grandeza de Roma, resulta muy difícil. La gran cantidad de museos y monumentos existentes, nos ha llevado a dividir la ciudad en diferentes zonas, facilitando con ello la visita. **El Coliseo, San Pietro in Vincoli y los Foros** Esta zona quedaría abarcada entre el Coliseo y la Plaza Venecia y cruzada de lado a lado, por la vía de los foros imperiales. En ella se dan cita los restos arqueológicos más espectaculares de la antigua Roma. **El Coliseo** Llamado en realidad Anfiteatro Flavio porque se empezó a construir con Vespasiano (72d.C.) y se inauguró con Tito (80d.C.), primeros representantes de esa dinastía. Levantado sobre la hondonada donde estaba el Lago de la Domus Aurea, la casa de Nerón, se convertiría en prototipo de otros muchos anfiteatros. Del gran derroche decorativo que supuso, poco queda hoy en día, debido a su uso como improvisada cantera durante la edad media. El perímetro exterior, de más de quinientos metros, aparece decorado con tres arquerías

#RicaleEuropa

Sabemos de esto.

de órdenes superpuestos, dórico-toscanos, jónicos y corintios. Cuenta con 80 puertas por donde accedían los 50000 espectadores que admitía. La estructura interna realizada a base de pasillos y galerías, permitía una evacuación del graderío en un tiempo mínimo. La entrada a los diferentes espectáculos era gratuita, pero se dividía a la población dependiendo del rango social que tuvieran, colocándose los ciudadanos ricos y poderosos en la parte baja y los menos afortunados en las superiores. Los espectáculos eran realmente tremendos, cuando se inauguró, las fiestas duraron 100 días. A su interior se traían animales de todas las partes del mundo conocido: desde leones y elefantes hasta hipopótamos y jirafas. Estos animales aparecían y desaparecían del foso mediante trampillas, desde un complejo sistema de jaulas y pasadizos que originariamente, estaría situado bajo la arena y que actualmente, se halla al descubierto. El espectáculo preferido por los romanos eran las luchas entre gladiadores, aunque había desfiles de tropas, exhibiciones de armas, etc.

Arco de Constantino Junto al Coliseo aparece uno de los más famosos arcos de Triunfo romanos. Fue construido en el año 315 d.C. para conmemorar las victorias del emperador sobre su rival Majencio.

San Pietro in Vincoli La encontrarán si ascienden por vía N. Salvi y después se desvían por vía Terme de Tito. La iglesia fue fundada en el siglo IV por León I para albergar las cadenas de San Pedro, que se pueden admirar en el interior de una urna bajo el altar mayor. Pero la obra más importante del recinto es el Moisés de Miguel Ángel, realizado para la tumba de Julio II. Fíjense en la fuerza de la escultura, en la fiereza de su mirada y cómo no, en los "cuernos" que le salen de la cabeza que, en realidad, representan haces de luz, muestra de su divinidad.

El Foro Romano El Foro era la plaza principal de una población romana y donde se construían los principales edificios de culto y civiles. El recinto alberga más de 25 construcciones diferentes entre las que destacan: Templo de Saturno, los Rostra, era el estrado más importante desde donde se hablaba al pueblo. Su nombre viene de las proas de los barcos vencidos que lo decoraban; Arco de Septimio Severo, levantado en el 203 es uno de los edificios mejor conservados del recinto; la Curia, antigua sede del senado, el edificio que vemos hoy en día, es una reconstrucción.

Basílica de Majencio, iniciada por Majencio y terminada por Constantino en el siglo IV. Los restos de la colosal escultura de Constantino, de la que quedan unos pocos restos en el Capitolio, proceden de aquí; Templo de Antonino y Faustina, realizado en el siglo II. Hoy en día cede su fachada a la iglesia de San Lorenzo in Miranda; Columna de Focas, erigida en el 608; Arco de Tito erigido tras su campaña en Jerusalén;

Casa de las Vestales, en el estanque se reúnen unas cuantas esculturas de estas vírgenes; Templo de las Vestales, de forma redonda, fue creado por Pompilio; Templo de Castor y Polux, el templo más antiguo del Foro, dedicado a las dos divinidades que ayudaron a Roma en la victoria del Lago Regilio; Basílica Julia, construida por Cesar y terminada por Augusto.

El Palatino Donde todo comenzó, según la leyenda Rómulo y Remo fueron criados por la loba en una gruta de esta colina. Siguiendo esta tradición los distintos emperadores romanos gustaban de vivir en ella. En el siglo XVI, los Farnesio la convirtieron en su palacio. Hay tres recintos que merece la pena destacar: la Domus Flavia; la Domus Augustiana, destinada a residencia del emperador; y la Casa de Livia, esposa de Augusto, en cuyo interior se conserva un buen repertorio de frescos.

Circo Máximo Desde la colina del Palatino pueden descender al antiguo Circo Máximo. Hoy en día, no es más que una triste explanada de tierra, pero en la antigüedad era donde se celebraban las más importantes carreras. Se encontraba decorado con dos obeliscos que hoy están en la Plaza del Roma Popolo y en la Plaza de San Juan de Letrán. Según la tradición en este lugar se produjo el legendario rapto de las Sabinas por Rómulo y los primeros romanos.

#RicaleEuropa

Sabemos de esto.

Termas de Caracalla Su construcción comenzó a principios del siglo II por orden del emperador Caracalla, terminándose al final de la dinastía de los Severos. El recinto tenía cabida para unas 1500 personas, aunque no era la más grande de Roma ya gozaba de todos los adelantos de un club social, verdadera función de estos recintos. Disponían de vestuarios; baños de agua caliente ó caldarium; baños de agua fría ó frigidarium; baños turcos ó laconicum; y una gran piscina ó Natatio; además de una biblioteca en latín y otra en griego, gimnasios, almacenes, salas de reuniones, etc. El estado actual de conservación deja bastante que desear, pero con un poco de imaginación podrán hacerse una idea de la forma original de las termas. En la actualidad son sede de magníficos conciertos al aire libre, como el famoso que organizaron los tres tenores, Pavarotti, Carreras, y Plácido Domingo.

Foros Imperiales Durante el periodo imperial, los más poderosos emperadores construyeron nuevos espacios públicos entre el Antiguo Foro y el populoso barrio de la Susurra. Actualmente se encuentran en el lado derecho de la Vía Dei Fori Imperiali, según vamos hacia la Plaza Venecia. El primero de los foros que nos encontramos es el llamado Foro de Nerva o Foro Transitorium; el siguiente es el Foro de Augusto, con el templo, muy destruido, de Marte Ultor, el Marte vengador; después el Foro de César, el primero en construirse y uno de los más deteriorados y por último, el Foro de Trajano. Construido por el arquitecto Apollodoro de Damasco a principios del siglo II, lo configuran tres grandes recintos: los mercados, que albergaban las tiendas más importantes de la ciudad y que sería lo más parecido a nuestros centros comerciales; la Basílica Ulpia, debía ser gigantesca, en la actualidad queda muy poco de ella; Columna Trajana, monumento en honor de Trajano que fue enterrado en su base. Narra sus victorias sobre los Dacios (pueblo que habitaba la actual Rumania), a lo largo de 200 metros de relieves en espiral. Durante el siglo XIV, se sustituyó la escultura del Emperador que la coronaba, por una de San Pedro.

Capitolio, Plaza Venecia Capitolio Se trata de la colina más famosa de Roma. Desde la vía del teatro de Marcelo, verán dos grandes escalinatas: la de la izquierda, de más escalones, les llevará a la iglesia de Santa María in Aracoeli; y la de la derecha, conocida como Cordonata, les subirá hasta la Plaza del Campidoglio.

Santa Maria In Aracoeli La iglesia, consagrada en el siglo VI, fue construida con columnas de los edificios clásicos cercanos, sufriendo diversas modificaciones a lo largo de su historia. El techo del S. XVI, aparece decorado con motivos navales en honor de la victoria de Lepanto. En el interior destaca el Santo Bambino, un niño Jesús obra del S.VI, hecho en madera de olivo del huerto de Getsemaní.

Plaza Del Campidoglio La majestuosa escalera aparece enmarcada, en su parte superior, por las estatuas de Castor y Polux. Frente a la escalera y diferenciado por la gran torre que lo corona está el Palazzo Senatorio, actualmente sede del Ayuntamiento de Roma. A la derecha el Palazzo dei Conservatori; y a la izquierda, el Palazzo Nuovo. El aspecto actual de la Plaza se debe al trabajo realizado por Miguel Angel que, a mediados del XVI, la reestructuró por orden del Papa Pablo III. El artista realizó el dibujo del pavimento; creó el Palacio Nuovo, para conseguir mayor proporción y geometría y rehizo las fachadas de los palacios de Conservatori y del Senatorio, incluidas, las fuentes de este último. En el centro de la Plaza llamará su atención la estatua ecuestre del emperador Marco Aurelio que se libró de ser destruida durante la edad media, al confundirla con la del Emperador Constantino.

Museos Capitolinos Ocupan los Palacios Nuovo y de Conservatori. Fueron creados en 1471 mediante una donación del Papa Sixto IV. Entre las obras más importantes destacamos: La Loba Capitolina, es el símbolo de Roma, se trata de un bronce etrusco del siglo VI a.C. Los gemelos fueron añadidos en el siglo XV por Pollaiuolo; el Espinario del siglo I a.C.; Gálata Moribundo; el Fauno Ebrio; la Venus Capitolina; y el magnífico Mosaico de las Palomas, procedente de Villa Adriana, en el Tívoli. Antes de despedirse del Capitolio, una recomendación: Si bordean el Palacio Senatorio, podrán observar una de las más bonitas vistas de los Foros Republicanos.

Monumento a Victor Manuel II Edificio conmemorativo de la Unidad italiana fue inaugurado en 1911. En el centro destaca la estatua ecuestre del monarca Víctor Manuel II, primer rey de Italia. A sus pies, custodiada día y noche por una

#RicaleEuropa

Sabemos de esto.

pareja de soldados, se encuentra la tumba al soldado desconocido. El arquitecto Giuseppe Sacconi, creó un edificio inspirado en las formas clásicas. Pero su grandiosidad y, sobre todo, el contraste que produce su reluciente mármol blanco, con el terroso Travertino utilizado para los edificios clásicos, le han valido la repulsa de los romanos que lo llaman, la "Tarta inglesa" o la "Máquina de escribir".

Palacio Venecia Uno de los lados de la Plaza aparece abarcado por el Palacio Venecia. Mandado construir por el Cardenal Pietro Barbo, el palacio ha desempeñado tres importantes funciones: residencia veraniega Roma de los Papas; embajada veneciana en Roma y por último, en este siglo, sede del Gobierno durante la dominación de Mussolini, que arengaba a las masas desde el balcón que se abre a la plaza. En el interior se encuentra el Museo de Palacio, con bellas salas decoradas y repletas de magníficas obras de arte, entre las que destacan pinturas de Giorgione o Veneciano y esculturas de Arnolfo di Cambio y Fiesole.

Iglesia de "Il Gesù" Situada en la parte posterior del Palacio Venecia. Se trata de la primera iglesia jesuita de Roma. A la muerte de San Ignacio, el Cardenal Alejandro Farnesio, financió su construcción. El arquitecto encargado de los planos fue Jacopo Barozzi, que desarrolló un esquema que se convertiría en patrón para las iglesias jesuíticas del mundo entero: púlpitos laterales para hacer la predicación accesible a un número elevado de creyentes y altar elevado para mostrar, claramente, la Eucaristía. La fachada y la cúpula fueron realizadas por Giacomo della Porta. En el interior, ricamente decorado, destacan algunas obras: en la bóveda de la nave central, la Gloria del Nombre de Jesús, barroca, obra de Baccicio; en el lado izquierdo del crucero, la Capilla de San Ignacio, donde descansan los restos del Santo. Fue proyectada por Del Pozzo y está considerada como una obra maestra del Barroco.

Vía del Corso Se trata de la arteria principal del centro de Roma, recibe su nombre de las carreras de caballos que se realizaban en ella. Recorriendo esta vía desde la Piazza Venecia hasta la Piazza del Popolo y con pequeños desplazamientos a derecha e izquierda, podrán ver la mayoría de los monumentos fundamentales de la ciudad, especialmente sus más famosas fuentes y plazas.

Palacio Doria Pamphili Alberga una importante colección de pintura que fue comenzada en el siglo XVIII por Inocencio X, de la familia Pomphili, y aumentada posteriormente, por los sucesivos miembros de su familia y de la familia Doria. En su interior nos encontramos con obras de artistas importantes, ya sean italianos, como Tiziano, Caravaggio y Rafael o extranjeros, como Velázquez y Rubens. Desde Vía del Corso, si giran por Vía Lata, donde se encuentra la popular fuente del Faccino, llegarán tras unos minutos, a la Iglesia de Santa María Sopra Minerva.

Santa María Sopra Minerva y Obelisco Levantada en el sitio donde se hallaba un antiguo templo dedicado a Minerva. El interior resulta sorprendente al ser uno de los pocos edificios góticos de Roma, el azul del techo y la decoración polícroma de toda la iglesia la otorgan un carisma especial. Entre las obras más importantes destacamos las tumbas de Fra Angélico, artista del Renacimiento y de Santa Catalina de Siena, y la estatua del Redentor de Miguel Ángel. Frente a la fachada de la iglesia encontrarán el famoso Elefante de Bernini que soporta, sobre su lomo, un obelisco egipcio del siglo IIIa.C.

Panteón Construido por Agripa en el 25 a.C. fue reconstruido por el emperador Adriano, en el 118 d.C. El magnífico estado de conservación que hoy presenta se lo debemos a Bonifacio IV que en época muy temprana lo convirtió en la iglesia de Santa María de los Mártires. El aspecto interior es impresionante, mármoles de distintos colores reflejan el sol que entra por una única apertura, en el centro de la cúpula. Las dimensiones son increíbles 43x 43 m. Dentro de este gigantesco volumen, descansan los restos de los reyes Umberto I y Víctor Manuel II. Pero la tumba más visitada es la del gran artista Rafael. Según la tradición, el bronce para la construcción del baldaquino de San Pedro, se consiguió, fundiendo parte del pórtico del Panteón.

#RicaleEuropa

Sabemos de esto.

Piazza Navonna Su forma elíptica, nos recuerda su pasado glorioso, cuando fue el estadio de Domiciano. Las batallas antiguas han dado paso, a una guardia de artistas ambulantes, que ambientan la plaza con sus coloridos cuadros de paisajes italianos y a un ejército de turistas y jóvenes romanos que la ocupan, al caer el día. En el ancho centro aparecen, como islas, las tres fuentes que la adornan. La central y más famosa, es la de los Cuatro Ríos (1651) obra de Bernini, que alcanzó con ella una de sus mayores cotas creativas. Los ríos, Ganges, Danubio, Nilo y Río de la Plata, aparecen personificados. Hay una anécdota referente a esta fuente según la cual, Bernini, colocó una venda sobre los ojos de la estatua que representa al río Nilo, porque quería, así, expresar su rechazo hacia la iglesia vecina de Santa Inés, obra de su mayor rival, Borromini. La opinión más extendida, sin embargo, es que Bernini la hizo así, porque en aquella época todavía se ignoraba el lugar donde tenía su origen. Santa Agnese In Agone La iglesia terminada por Borromini, se levanta en el sitio donde sufrió tormento Santa Inés que fue expuesta en público desnuda y milagrosamente, sus cabellos comenzaron a crecer cubriendo su cuerpo. Sus restos se encuentran en las Catacumbas de Santa Inés Extramuros. Del interior de la iglesia destacamos la cripta, con algunos restos arqueológicos importantes. Desde Navonna, si vuelven a via del Corso por via Salvatore, pasarán por la iglesia de San Luigi dei Francesi, con pinturas de Caravaggio. Más adelante, si giran por Via de Pietra, podrán conocer uno de los edificios más curiosos de ciudad, muestra de la unión entre la Roma antigua y la moderna. Las columnas clásicas, forman parte del templo de Adriano, pero están incluidas en un edificio del siglo XVI que en la actualidad, alberga la Bolsa.

Fontana Di Trevi Sin duda se trata de la fuente más famosa de Roma y una de las más célebres del mundo. Obra de Nicola Salvi, fue realizada a finales del siglo XVIII, coincidiendo con el sitio donde llegaba, en la antigüedad, el acueducto del Acqua Virgo. El escultor, aprovechando el muro del Palacio Poli, creó un magnífico marco neoclásico que parece un arco de triunfo. La escultura central de la Fuente representa al Dios Océano, flanqueado por dos tritones que personifican el mar bravo y el tranquilo. Todas ellas son obra de Bracci. La visión general de la fontana es impresionante, el mármol blanco y reluciente, contrasta con el azul de las aguas, invitando a contemplarla. Una tradición romana nos cuenta que aquel que quiera volver a Roma, deberá tirar una moneda a la fuente.

Piazza Colonna En la plaza lo que más destaca es la Columna de Marco Aurelio, inaugurada en el 196 d. c., a la muerte del emperador. La columna, de características similares a la de Trajano, nos narra como aquellas dos guerras, en esta ocasión la Germánica y la Sarmática. En uno de los lados de la plaza se haya el Palacio Chigi, obra de Jacopo della Porta y que, actualmente, alberga la Presidencia del Consejo de Ministros. Desde aquí podrán ver, a su izquierda la Plaza de Montecitorio dominada por el gran palacio que la da nombre, obra de Bernini y sede desde 1870 de la Cámara de diputados. Si continúan por via del Corso, la siguiente calle a su derecha es Via del Tritone, calle comercial que termina en la Fontana del Tritone, obra de Bernini.

Piazza Spagna Sin abandonar Via del Corso aparecerán a su derecha, las comerciales Via Frattina y sobre todo, Via Condotti. Esta última les llevará, entre una magnífica galería de escaparates, hasta la Plaza de España, llamada así porque en siglos pasados, se hallaba en los terrenos de dominio de la cercana embajada española. Es uno de los puntos de reunión preferidos por la juventud romana y por los turistas de todas las nacionalidades. En la plaza destaca, por su belleza, la escalinata de la Trinitá di Monti, barroca, realizada por Francesco de Sanctis a comienzos del XVIII. Si tuvieran la suerte de llegar aquí en primavera, verían una de las estampas más bonitas de la ciudad, ya que durante esta estación, la escalinata se cubre con una magnífica exposición de flores. En la parte superior de destaca, además de la iglesia de la Trinitá dei Monti, con su característica fachada del XVI, obra de Modeno, el obelisco Salustiano. En el centro de la plaza aparece la Fuente de la Barcacia, realizada por Pietro Bernini, padre del gran Bernini. La plaza de España aparece enmarcada por un buen número de puntos de interés que deben conocer: a la derecha de la escalera, la casa museo de Keats y Shelley donde se guardan numerosos recuerdos de ambos escritores románticos; completando el espacio de la plaza por la derecha: la Columna de la Inmaculada y el Palacio de Propaganda Fide, obra conjunta de Bernini y Borromini ; y por último, en el lado izquierdo, las vías Babuino y Margutta, que tradicionalmente, han sido focos culturales de interés, con sus tiendas de antigüedades y sus galerías de arte.

#RicaleEuropa

Sabemos de esto.

Mausoleo De Augusto y Ara Pacis De nuevo en vía del Corso pueden, girando a la izquierda por vía del Ara Pacis, llegar a este magnífico conjunto de monumentos de la antigua Roma que, pese a su importancia y buen estado de conservación, no son excesivamente visitados. El Mausoleo de Augusto era una muestra en piedra del poder de este emperador. En origen medía 87 metros de ancho por casi 40 metros de altura y constaba de dos cilindros concéntricos recubiertos de mármol del Travertino, sobre los que erigió su colosal estatua en bronce. Hoy en día, se encuentra bastante deteriorado, pero todavía podrán hacerse una idea de la grandeza que tuvo que suponer. El Ara Pacis es una de las obras mejor conservadas de la antigua Roma. Se trata de un altar conmemorativo en honor de Augusto realizado a su regreso de la Campaña de Hispania y las Galias. La reconstrucción total del monumento se terminó en 1938 con motivo del bimilenario del nacimiento de Octavio Augusto. Entre los relieves más importantes que lo decoran destacan dos: el de la diosa Tellus, tierra, que aparece acompañada por dos ninfas que representan el aire y el agua. Este relieve está considerado como uno de los más bellos del arte romano y los de las Procesiones de las paredes norte y sur, que nos muestran a la familia imperial con gran realismo. Después de esta ración de arte clásico volvemos a vía del Corso. Poco después, llegarán a la Plaza del Popolo donde termina este paseo por el centro de Roma.

Piazza del Popolo Esta magnífica y amplia plaza de forma elíptica, fue diseñada por Giuseppe Valadier que combinó los elementos precedentes con dos magníficas fuentes, para darle simetría y proporción. Entre los diferentes elementos que la integran destacamos:

Santa Maria Dei Miracoli y del Montesanto Son las dos iglesias que enmarcan el acceso a la vía del Corso, fueron proyectadas por Rainaldi, y terminadas por Bernini.

Santa María y Puerta Del Popolo La puerta, realizada por diversos artistas, marca el sitio por donde entraba en la ciudad la Vía Flaminia. Junto a ella se levanta Santa María del Popolo, que fue construida en el año 1472 por mandato de Sixto IV. En su interior destacan: La Capilla Chigi, la más importante de la iglesia, proyectada por Rafael y con decoración de Lorenzetto, Sebastiano del Piombo y Bernini; la Capilla Cerasi, que alberga obras de Caravaggio; y otras capillas como la Cybo, obra de Fontana; o la Rovere, con frescos de Pinturicchio.

El Pincio Desde el lateral derecho de Piazza del Popolo pueden subir al Balcón de Napoleón, situado en los magníficos jardines del Pincio, obra de Valadier. Roma Desde este balcón obtendrán una de las mejores vistas de Roma. Al caer el día, el sol marca la silueta de las diferentes cúpulas de la ciudad, resultando una panorámica realmente increíble. Si desean ver otra buena panorámica, deberán ir, desde aquí, por Vía Trinità di Monti hasta la iglesia del mismo nombre. Esta vía les llevará hasta la iglesia, sin necesidad de subir las escaleras de la Piazza España. Una curiosidad para cerrar el paseo, desde la iglesia anterior, sale a mano derecha la Vía Gregoriana, donde verán, en el inicio de la misma, una curiosa casa, donde las ventanas y puertas, representan monstruos diabólicos con sus fauces abiertas.

Plaza de La República y Basílicas Mayores Esta parte de la ciudad nos va a llevar de lo moderno a lo antiguo, de la arquitectura funcional pura de una estación de tren, a la belleza cristiana de dos de las basílicas mayores de Roma: Santa María y San Juan de Letrán. En la ciudad quedaría, además de San Pedro, otra basílica mayor con Puerta Santa, San Pablo Extramuros, que como indica su nombre, se encuentra fuera de las murallas de la ciudad.

Plaza de La República La plaza actual fue construida al terminar la Unificación italiana, todo el espacio circundante se hallaba incluido en el recinto de las Termas de Diocleciano, que eran las más grandes de Roma y tenían una capacidad para más de tres mil personas. Los restos más importantes de estas termas están incluidos en dos edificios, la iglesia de Santa María degli Angeli y el Museo Nazionale Romano. Antes de abandonar la plaza fíjense en la fuente del centro, es conocida como la fuente de las Náyades. Cada estatua femenina se encuentra tumbada sobre un animal que representa diferentes formas de agua: marina, dulce, agua de mar, de río, de lagos y subterránea.

#RicaleEuropa

Sabemos de esto.

Santa María La Mayor Conocida como la Basílica de los españoles, se construyó gracias a una leyenda, según la cual, en la noche del 5 de Agosto del año 352, la Virgen se le apareció en sueños al Papa Liberio, diciéndole que debería construir una iglesia en el lugar que a la mañana siguiente apareciera nevado. El milagro se cumplió, apareciendo cubierta de nieve la colina del Esquilino, donde se asienta la actual basílica. Este milagro se conmemora cada año el día 5 de Agosto cuando, simulando nieve, la plaza de la iglesia se cubre con pétalos de flores. La fachada principal se abre a la Plaza de Santa María la Mayor, en cuyo centro se encuentra una columna traída desde los foros romanos, sobre la que se colocó en el siglo XVII, una estatua de la Virgen con el Niño. En el siglo XVIII se quería recomponer la deteriorada fachada principal, para llevar a cabo esta tarea, se contrató al arquitecto Ferdinando Fuga, que desplegó todo su poder creativo, realizando una fachada que era, además, escaparte de la primitiva, que se encontraba decorada con fantásticos mosaicos. El interior ha conservado su estructura original de tres naves, con algunas pequeñas modificaciones. Entre las diferentes obras que lo decoran, destacamos: el artesonado que fue realizado, según la tradición, con el primer oro traído de América por Cristóbal Colón; el suelo, precioso, realizado por los hermanos Cosmati, artistas que realizaron los suelos de muchas iglesias romanas; los mosaicos, de la parte superior de la nave central, del arco triunfal y del ábside; las Capillas Sixtina y Paulina situadas al fondo de las naves laterales; y por último, una historia: según la leyenda, bajo el baldaquino de la nave central, se haya el pesebre donde nació el niño Jesús. En las cercanías de la basílica, Via Santa Prassede 9, se encuentra la iglesia de Santa Prassede, fundada en el siglo XI. Lo más importante de su interior son los fantásticos mosaicos que la decoran, sobre todo los de la capilla de San Zenón, situada en la nave lateral derecha.

El Quirinale, Tritone y Via Veneto El Quirinale es la más alta, de las colinas históricas de la ciudad. Para llegar aquí pueden subir por Via XXIV de Maggio desde la parte posterior de los Mercados de Trajano o por Via Della Dataria, si se encontráis cerca de la Fontana di Trevi. La Plaza del Quirinale se encuentra enmarcada por el palacio del mismo nombre, comenzado a construir en 1574 y finalizado en 1730. Esta es la residencia actual del Presidente de la República. La Fontana del Tritone, ubicada en la plaza Barberini y encargada por la familia del mismo nombre, es una de las obras más conocidas del genial Bernini. El Palacio Barberini, ubicado junto a la fuente anterior, es uno de los palacios barrocos más importantes de la ciudad. En su interior la Galería Nacional de Arte Antiguo, con una fantástica colección de obras de arte. La Via Veneto, una de las calles más famosas de Roma. Su trazado se llevó a cabo durante los últimos años del siglo pasado. Alcanzó su mayor auge en los años 60 de nuestro siglo, cuando los artistas gustaban de pasear por esta zona frecuentando los principales cafés y restaurantes de la ciudad.

Campo dei Fiori Esta zona aparece comprendida entre el río Tíber y el Corso Vittorio Emanuele II. El primero de los monumentos importantes de la zona es la Iglesia de Santa Andrea della Valle, finalizada por della Porta a comienzos del XVII. Del interior destacan las tumbas de los Papas Piccolomini y la cúpula, considerada la mayor de Roma después de la de San Pedro. Unos pocos metros después, llegarán a la plaza de San Pantaleón, donde abren sus puertas dos museos, el Barraco, ubicado en el palacio de la Piccola Farnesina y con una buena colección de escultura clásica y en el otro extremo, el Museo de Roma. Si vuelven a cruzar el Corso y giran por Via Baullari, llegaran al Campo dei Fiori. La plaza acoge al mercado más popular y típico de Roma, donde todos los días, los comerciantes nos ofrecen sus mercancías en una de las estampas más conocidas de la ciudad. El centro de la plaza aparece marcado por la estatua de Giordano Bruno, filósofo ejecutado en este mismo sitio y que nos recuerda la otra, desagradable, función del Campo. En los alrededores del Campo encuentran su ubicación dos palacios cuya visita es absolutamente recomendable. El primero es el Palacio Farnese, buen ejemplo de arquitectura renacentista realizado por Sangallo el joven y Miguel Ángel. El otro es el Palacio Spada, finalizado por Bernini y Borromini y donde se encuentra la famosa Galería de Columnas, auténtico juego de perspectiva ideado por Borromini. Una vez terminada la visita del Palacio pueden cruzar el río Tíber, comenzando con ello, la visita del Trastevere.

Trastevere El barrio del Trastevere está situado, como su propio nombre indica, al otro lado del Tíber. Existen algunos monumentos destacables como la Iglesia de Santa María in Trastevere con sus famosos mosaicos; la iglesia de San Pietro in Montorio donde se encuentra el templete de Bramante; o el Palacio Corsini, sede de la Galería Nacional de Arte

#RicaleEuropa

Sabemos de esto.

Antiguo. Pero, salvo que estén muy interesados en ver alguno de los citados monumentos, recomendamos una visita diferente para esta zona. Disfruten con sus restaurantes, con sus estrechas y evocadoras calles y con el ambiente mediterráneo del barrio, en una palabra, regálense Roma OTROS MONUMENTOS

Catacumbas Desde el Piazzale Numa Pompilio, cerca de las termas de Caracalla, sale Vía de Porta San Sebastiano que, después de cruzar Porta San Sebastiano, sigue por la Vía Appia Antica. En esta vía se dan cita algunas de las catacumbas más famosas de la ciudad. Todas ellas tienen una estructura parecida, pasillos excavados llenos de nichos llamados Loculi y de vez en cuando, pequeñas capillas, más o menos decoradas, donde los antiguos cristianos celebraban misa. Las más importantes son: San Calixto, constan de cuatro niveles, son a juicio de muchos, las mejor conservadas; San Sebastiano, las menos espectaculares de las tres; y las de Domitilla, que tienen fama de ser las más grandes de Roma. En las cercanías de la Vía Appia se encuentra la Vía Ardeatine, donde se hallan las Fosas Ardeatinas, antiguas canteras romanas, tristemente famosas porque, durante la noche del 24 de marzo de 1944, en su interior fueron fusilados por los Nazis más de 300 prisioneros. Hoy en día, el lugar es un monumento a la Resistencia.

Museo Villa Giulia y Galería Borghese De los museos más importantes de Roma quedan dos por citar, encontrándose ambos, en los impresionantes Jardines de Villa Borghese, son: el Museo Villa Giulia que alberga la mejor colección de Arte Etrusco del mundo, con piezas de gran fama como la Cista Ficoroni; el Sarcófago de los esposos; y una magnífica reconstrucción de un Templo Etrusco. El edificio, en sí, también es una obra maestra, sobresaliendo el Ninfeo, decorado con mosaicos. El otro gran museo es el Borghese, que alberga dos colecciones: una de escultura donde destacan las obras de Bernini sobre todo el David, Apolo y Dafne y el Rapto de Proserpina; y otra de pintura, con obras de Rafael, Caravaggio, Giorgione y Tiziano, entre otros.

EL VATICANO El estado del Vaticano, el más pequeño del mundo, se halla encerrado en la ciudad de Roma. La historia del Vaticano es, casi igual de larga, que la del cristianismo y ha pasado, como éste, por períodos de glorioso esplendor y por épocas de persecución. Un poco de historia El territorio donde se asienta estuvo ocupado, desde el siglo I, por el circo de Nerón y Calígula, donde se llevaban a cabo carreras de caballos y diversas ejecuciones. En el siglo siguiente, se construyó una primera iglesia que tenía el mismo fin que la actual, honrar el cuerpo del primer pontífice, honrar el cuerpo de San Pedro. Según fue pasando el tiempo, el poder del Vaticano fue creciendo. Durante la edad media, se convirtió en una auténtica potencia, con unos territorios cada vez más extensos y con unos ingresos que superaban, en la mayoría de los casos, a los del resto de países europeos. Durante ese período, las familias mas ricas luchaban entre sí, por colocar a uno de sus miembros como pontífice, convirtiendo las elecciones papales, en auténticas intrigas palaciegas. Poco tiempo después llegaría el exilio de Avignon, período de tiempo durante el cual, el Papado, se trasladó a esta ciudad francesa. Pero tras el regreso a Roma, el poder del pontífice siguió creciendo. Pocos años antes de la Unificación italiana, gran parte de la Italia central seguía dominada por los estados pontificios. Después de los acuerdos alcanzados al finalizar la Unificación, llegaría en 1929 el tratado de Letrán, que fijaría definitivamente las fronteras del estado Vaticano. El estado actual goza de todo tipo de servicios dispone de pasaporte propio, tiene su propio servicio postal, cuyos sellos son bastante codiciados por los coleccionistas, e incluso, dispone de su propia emisora de radio, Radio Vaticano. Visita En el comienzo de la via della Conciliacione que nos llevará hasta al Vaticano, se encuentra el Castel Sant'Angelo.

Castel Sant'Angelo Desde el momento de su construcción ha tenido tres funciones, primero la de ser el mausoleo de Adriano, después durante la edad media sirvió como cárcel y posteriormente fue utilizado por los Papas como fortaleza. Hoy en día, alberga en su interior un museo, donde destacan algunas salas, como las prisiones históricas; la Sala Paolina, en los apartamentos de Pablo III; la biblioteca; y la terraza superior, desde donde se obtienen unas buenas vistas de la ciudad. Frente al Castillo, merece la pena pararse a contemplar el magnífico Ponte S. Angelo, las esculturas que lo adornan Roma son obra de la escuela de Bernini, y nos muestran diversos elementos relacionados con el martirio de Jesús.

#RicaleEuropa
Sabemos de esto.

Plaza San Pedro En opinión de muchos de nuestros viajeros, no hay edificio más impactante que la basílica de San Pedro. El acceso se realiza, normalmente, desde vía de la Conziliación que fue construida en 1937, derribando los barrios medievales existentes. Desde aquí se pasa a la Plaza San Pedro, obra colosal del arquitecto Bernini que a mediados del siglo XVII, realizó la monumental columnata compuesta de 284 columnas, 88 pilastras y un ejército de estatuas que la coronan. En el centro se levanta el famoso obelisco egipcio, que los romanos trajeron desde Heliópolis para ser colocado en el circo de Nerón.

La Basílica de San Pedro Cuando en el siglo XV, la antigua basílica fundada en el siglo II daba claras muestras de deterioro, el Papa Nicolás V encargó un proyecto de reforma. Posteriormente Julio II decidió, en vez de reformarla, construirla de nuevo. Para ello encargó un proyecto inicial a Donato Bramante, que inició los trabajos en 1506, en los años sucesivos, diversos arquitectos entre los que destaca Rafael, se harían cargo de la obra, aportando diversas ideas. En 1546 el proyecto, pasó a manos de Miguel Ángel que desarrolló todo el potencial de su genio. A su muerte en 1564, la obra se encontraba muy avanzada y la gran cúpula se hallaba medio terminada. A comienzos del siglo XVII, Carlo Maderno, por mandato del Papa Pablo V alargó la nave central, para ser por fin consagrada, en noviembre de 1626. La fachada es impresionante, mide 115 m de largo por 45 de alto y se encuentra coronada por las colosales estatuas de Cristo, los Apóstoles y San Juan Bautista, cada una de casi 6 m de altura. Cinco puertas permiten el acceso al interior, la última de la derecha es la Puerta Santa, que sólo encontrarán abierta si llegan a Roma en año Santo. En el interior, lo primero que llamará su atención serán las gigantescas dimensiones. La altura de sus naves, mezclada con los efectos que producen los coloridos mármoles, le producirá una sensación, que resulta imposible describir desde estas líneas. Entre las obras más importantes del interior destacamos: La Piedad de Miguel Ángel, en la primera capilla de la nave izquierda, es una obra temprana del artista como se puede observar en la suavidad de sus líneas, y en la precisión del modelado; La Estatua de San Pedro, en la nave central, representa al Santo sentado en su trono; el Baldaquino sobre el altar Papal, obra de Bernini; las Grutas Vaticanas, donde se encuentran las tumbas de numerosos Papas; monumento al Papa Alejandro VI, situado a la izquierda del ábside, obra de Bernini; y por último, la grandiosa Cúpula de San Pedro, de 132 m de altura y ricamente decorada.

La Cúpula de San Pedro Desde lo alto de la cúpula del Vaticano, se obtiene una de las mejores vistas de la ciudad. El acceso, lo encontrarán en el lado derecho de la basílica, desde donde un ascensor les subirá hasta la base de la cúpula. Desde allí, a través de una "larga" escalera interior, llegarán a lo más alto de San Pedro.

Los Museos Vaticanos Cierra los domingos y las fiestas religiosas. El último domingo de mes están abiertos y son gratuitos. Recuerden que durante el mes de Agosto cierra los días 14 y 15. Los museos están considerados como unos de los más grandes del mundo. A través de la fabulosa escalera en espiral, obra de Giuseppe Momo, se llega al acceso, situado en la última planta del edificio, donde se encuentra el servicio Postal y las taquillas. Perfectamente organizadas, las obras se encuentran divididas en diversos recorridos, que elegirán, dependiendo del tiempo del que dispongan. Visitar todas las salas de los museos nos llevaría más de un día, por lo que seleccionar, se hace imprescindible. De todos los recorridos, el más corto nos lleva a visitar las salas fundamentales, entre las que destaca la Capilla Sixtina, mide 40 m de largo por 13 de ancho. Está decorada con los famosos frescos de Miguel Ángel. Entre las demás salas que pueden visitar se encuentran: las Estancias de Rafael, la sala de los Originales Griegos, Galería de los mapas Geográficos, el Museo Gregoriano Egipcio, la Pinacoteca, etc.